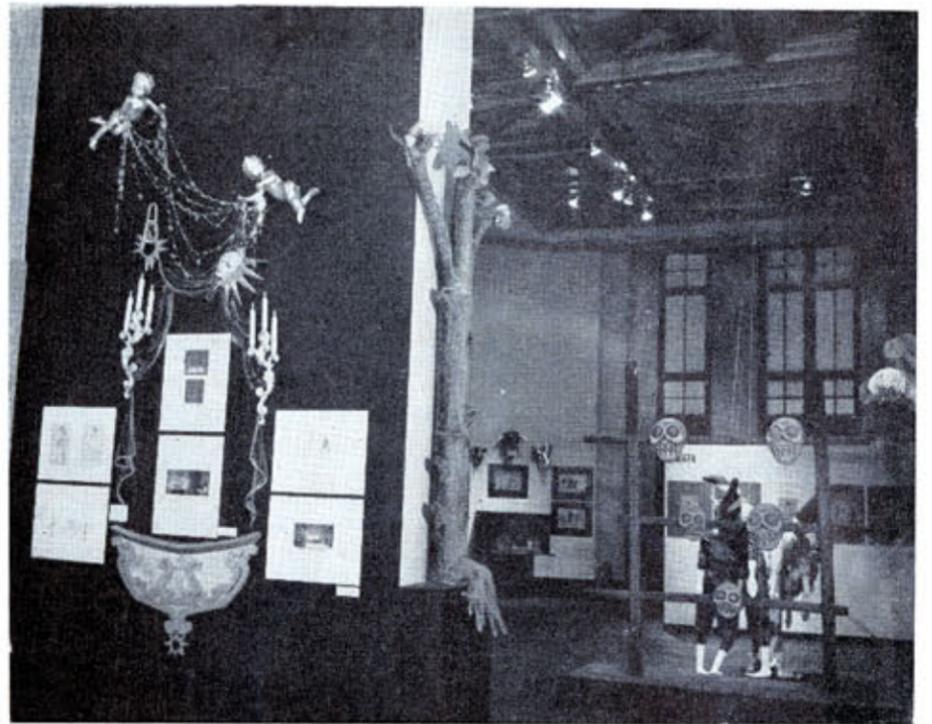




VISTA PARCIAL de la Exposición



DECORADOS, trajes, diseños, máscaras, utilería



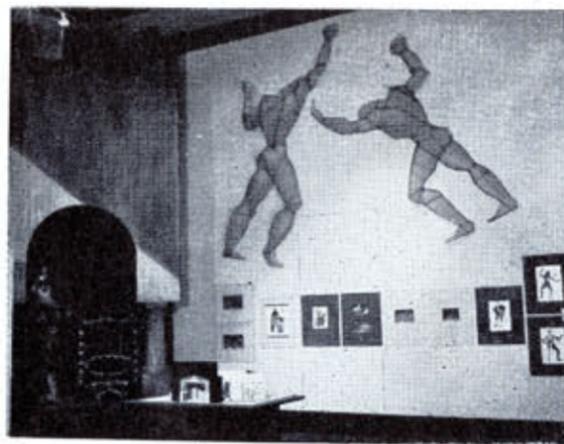
LA EXPOSICIÓN de Escenografía Mexicana se montó con motivo del Congreso de Teatro

MÉXICO EN CUANTO a la presentación teatral ha avanzado con pasos de gigante y puede ya compararse con las grandes capitales mundiales del teatro





ANTONIO LÓPEZ MANCERA y Jesús Talavera tuvieron a su cargo el montaje y la recopilación



LA ESCENOGRAFÍA mexicana ya tiene carácter



TODAS LAS modalidades escenográficas fueron incluidas

ESCENOGRAFIA MEXICANA

CON motivo de celebrarse en México y por iniciativa del Instituto Nacional de Bellas Artes, el primer Congreso Interamericano del Teatro, la citada institución organizó, como demostración y complemento de lo que en el Congreso Teatral pudiera tratarse, una exposición en la que se ha evidenciado hasta dónde llega el concepto plástico mexicano en lo que a escena se refiere. Por este concurso puede ya, sin caer en exagerada hipérbole, asegurarse que México, en cuanto a presentación teatral avanza a pasos de gigante para poderse parangonar, en plazo brevísimo, con los más acreditados centros de *mise en scene*, París, Rusia, Japón. En el certamen escenográfico se unieron cuantos elementos de la plástica pueden ser necesarios para el buen éxito de una justa y adecuada presentación evocadora, y así la Exposición de la Escenografía Mexicana contemporánea no sólo ha ofrecido lo que correspondía al decorado, sino lo referente a vestuario, iluminación, figurines de toda condición y época, sin olvidar el encanto de esos llamados *titeres* intérpretes en el Teatro Infantil y en el Guiñol, ejemplos en los sitios en que se cultivan tales interesantes espectáculos de gracia y buen gusto, *donaire* y exquisitez que aquí en México ha sabido mantenerse con una elegancia y gracejo dignos del mejor modelo en su género. Para la mejor comodidad del visitante, la exposición fue dividida según la clase del espectáculo, en "Historia", "Teatro Clásico Internacional",

"Teatro Moderno Internacional", "Pequeños Teatros", "Teatro Mexicano", "Teatro Infantil y Guiñol", "Danza y Ballet", "Ópera", "Teatro Popular y Espectáculos al Aire Libre", "Teatro de Masas", "Teatro Círculo", "Comedia Musical" y "Escenografía para Televisión". Bien completo queda el cuadro y nuestro lector comprenderá que de todos estos apartados, existieron en el concurso ejemplos o modelos que hicieron ver la justificación de esas definiciones. Ya en lo que se refiere al efecto escénico, han contribuido con sus talentos los artistas de más inspiración y ello ha dado por resultado el que se haya fortalecido un arte escenográfico mexicano con caracteres y fisonomía propios, en la que de continuo han colaborado la inspiración y el buen gusto de sensibilidades de tan alta categoría como lo son las de José Clemente Orozco, Carlos Mérida, Rufino Tamayo, Julio Castellanos, Roberto Montenegro, Miguel Covarrubias, López Mancera que ha sido uno de los principales organizadores de esta bellísima manifestación de estética y con los anteriores Chávez Morado, Julio Prieto, tan experto en estos menesteres de presentación teatral. David Antón, Gunther Gerso, Leonora Carrington, Valdez Peza, Santos Balmori y otros más, que han puesto de manifiesto tanto su emoción artística como su clarísima comprensión, en concordancia con los servicios escénicos. De los notables artistas anteriormente mencionados, los unos pusieron su talento al servicio de un ambiente teatral determinado; los otros,

la finura de su sentido colorístico en favor del indumento de estos y los otros personajes, pero siempre naturalmente ateniéndose a las existencias de lo mitológico o de lo histórico, de lo pretérito, como de lo contemporáneo, y, por tal atención y esmero, se logró acopiar todo un depósito de bellos diseños, autorizados con firmas de mérito relevante, garantía de un arte que tiene ya en México caracteres concretos de matiz nacional. A darle vida personal a una expresión tan importante hoy en el mundo entero, como lo es la escenografía, han intervenido muchos artistas y aun cuando desde la iniciación hasta su amplio desarrollo ha transcurrido no muy dilatado lapso, hoy el arte de la escenografía en México puede parangonarse como ya quedó señalado, con los de ideologías más avanzadas. No hay que anotar pues, dadas las autoridades que en esta renovación han intervenido, se supone de antemano, la variedad de conceptos que en la exposición se dan, desde el más acentuado de los realismos al más exagerado sintético, desde el más sobrio de entonación al más audaz en coloraciones, pero siempre sometidos estos criterios a las necesidades escénicas y en justa relación la creación del ambiente con la presentación de los intérpretes que en el tabladillo escénico habían de lucir su presencia. Por prurito de estricta justicia, debe mencionarse la muy acertada disposición del concurso en la que muy directamente han intervenido los señores Antonio López Mancera y Jesús Talavera, competentísimo museógrafo.